

# ARQUITECTURA VERNÁCULA RESIDENCIAL EN LAMAS, PERÚ: UN ESTUDIO TIPOLOGICO

## VERNACULAR RESIDENTIAL ARCHITECTURE IN LAMAS, PERU: A TYPOLOGICAL STUDY

Adriana Scaletti Cárdenas<sup>1</sup>

### RESUMEN

Lamas es una pequeña ciudad de la selva alta peruana, donde han convivido históricamente dos realidades sociales y arquitectónicas absolutamente originales para la región. Este artículo se propone exponer como caso de estudio dos barrios principales de Lamas para analizar las posibilidades y características de la arquitectura vernácula en ellos presente, apoyándose en un análisis y fichaje sistemático de las construcciones existentes.

### Palabras clave

Arquitectura vernácula, tapial, construcción tradicional, selva alta

### ABSTRACT

*Lamas is a small city in the Peruvian Highland tropical rainforest, where two absolutely original social and architectural realities have historically coexisted in the region. This article intends to present, as study case, two main neighborhoods of Lamas in order to analyze the possibilities and characteristics of their vernacular architecture, based on a systematic analysis and recording of the existing buildings.*

### Keywords

Vernacular architecture, earthen construction, traditional construction, highland tropical rainforest

## 1. ANTECEDENTES

Lamas es una pequeña ciudad -de características heterogéneas, como veremos- ubicada en el Departamento de San Martín, en el norte del Perú. Es capital provincial -una de las diez del departamento- y en el censo de 2005 registró 14,092 habitantes.<sup>2</sup> Geográficamente es parte del piso altitudinal Selva Alta -también *ceja de selva*- ocupando alrededor de 20 kilómetros cuadrados desde los 310 hasta los 920 metros sobre el nivel del mar. Presenta un clima tropical y 23 grados centígrados de temperatura anual

promedio, con intensas lluvias sobre todo entre los meses de octubre y mayo. Tarapoto, la capital regional, es la ciudad más importante de su entorno a tan solo 20 kilómetros de distancia. Como parte del proyecto **Transversal- Acciones de Integración en el Territorio Peruano**, en agosto 2013 un equipo de la Pontificia Universidad Católica del Perú -compuesto por un grupo de cuatro estudiantes de la Facultad de Arquitectura y un profesor como investigador principal- comenzó un proyecto para el levantamiento y análisis de los tipos arquitectónicos presentes en la ciudad de Lamas.

<sup>1</sup> Arquitecta por la Universidad Ricardo Palma de Lima (Perú), Magister en Restauración de Monumentos por la Universidad La Sapienza de Roma (Italia), y Doctora en Gestión Cultural e Historia del Arte por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España).

<sup>2</sup> INEI- Instituto Nacional de Estadística e Informática, Perú: Censo Nacional 2005.

El objetivo principal de los trabajos era crear una base de datos lo más completa posible del universo de arquitectura tradicional que compone el tejido urbano de Lamas, creando una ficha para cada lote y estudiando en detalle algunos edificios. Se realizaron para este propósito más de 900 fichas para lotes individuales, planos generales y alrededor de un millar de fotografías.

- El estudio se centró con particular interés en los barrios de Wayku y La Plaza, entendiéndolos como los más representativos de la construcción tradicional y contemporánea, respectivamente. Estas áreas fueron levantadas mediante las fichas mencionadas, entrevistándose con los propietarios cuando esto era posible.
- Se seleccionaron además cinco construcciones, todas residenciales, que expresaran las características comunes a cada área, además de servir como casos de estudio para reflexionar sobre las transformaciones que la modernidad ha traído a la ciudad en todos sus niveles. Estas viviendas fueron cuidadosamente levantadas arquitectónica y fotográficamente, y se prepararon planos completos con planta/cortes/elevaciones.

## 2. BREVE HISTORIA DE LA CIUDAD DE LAMAS

La historia de Lamas presenta como una ciudad fuertemente condicionada por dos factores diferenciados, que aunque aparentemente contrastantes, funcionan integrándose de un modo absolutamente original: su geografía, en la ceja de selva del norte peruano, y el origen étnico de los miembros de su sociedad, andino y selvático al mismo tiempo.

No está todavía claro el origen de los lamistas quechuahablantes que forman el grueso de la población indígena aún hoy. Se menciona en varios estudios como fundador histórico al líder Chanca Ankoallo (el nombre se mantiene como el de uno de los barrios tradicionales de la ciudad), de quien se dice huyó de la guerra con el Inca Cápac Yupanqui –entonces general de Pachacútec– para ocultarse en los bosques de Moyobamba.

Los españoles del siglo XVI llegaron a la región buscando El Dorado. Por ejemplo, penetraron la región aunque sin establecer conquistas significativas las expediciones de Alonso de Alvarado (1538) y Pedro de Ursúa con Lope de Aguirre (1560, con un fin trágico para la mayor parte de los expedicionarios, aunque una fracción liderada por Aguirre llegó a la desembocadura del Amazonas). Alvarado, “descubridor” para los peninsulares de la selva alta en general y Moyobamba partiendo desde Chachapoyas, recogió rumores de la presencia de un gobernante de linaje real Inca, curiosamente llamado Ankoallo en los alrededores de un gran lago aunque nunca pudo confirmarlos y nadie le dio razón de la ruta a seguir para ello.

Los pobladores de la región fueron entonces llamados *motilones*, por la peculiaridad de llevar las cabezas a rapadas, diferenciándose así de todas las etnias vecinas que mostraban largos cabellos. En realidad Lamas está compuesta de varios grupos nativos que hoy se llaman a sí mismos *llacuash* y que hablan un quechua del grupo lingüístico Quechua Chachapoyas-Lamas.

En 1648 el Corregidor de Cajamarca don Martín de la Riva Herrera, caballero de la Orden de Santiago, decidió emprender nuevamente la conquista de la región, tentado por sus supuestas riquezas: dirigió así cuatro campañas entre 1653 y 1655 contra los “indios infieles”. Durante el proceso, fundó dos reducciones: San José de Lamas y la Virgen del Rosario 40 Km al norte de la primera, en la provincia de Tabalosos, al otro lado del río Mayo.

Los caciques de estas nuevas poblaciones organizaron revueltas y sublevaciones, aliándose las tribus Lamas y Tabalosos con los Amasifuén, Coscabosoas, Gibitos, Cholones y Payansos (muchos de estos nombres permanecen como apellidos en algunos de los más tradicionales de los barrios de Lamas, como Wayku). Los indígenas llegaron a sitiar a los españoles, pero fueron finalmente sometidos en sucesivas expediciones punitivas. Finalmente, el 10 de octubre de 1656, ante Juan Matías de Mestanza, Escribano de S.M., don Martín de la Riva Herrera “refundó” la

ciudad del Triunfo de la Santísima Cruz de los Motilones de Lamas, y fueron elegidos en los oficios de cabildo, “*atendiendo a que son tales personas y de las calidades que S.M. manda*” Gerónimo Guerra Calderón y Francisco Pérez Mejía, como Alcaldes Ordinarios; Christóbal de Pinedo, como Alguacil Mayor; Alejo Zapata Riva de Neira, como Alcalde de la Santa Hermandad; el Alférez Juan de Arévalo, como Regidor y Alférez Real de la Ciudad; Pedro de Larreátegui Gavidia, Regidor; Juan García de Torres, Regidor y Procurador General; y Pedro López de Alvarado, Regidor.

La riqueza del Partido provino desde entonces del fluido comercio de las rutas comerciales de Trujillo, Cajamarca, Chachapoyas, Moyobamba, Lamas-Tarapoto y Maynas; y el algodón fue el principal producto de transacción de Lamas-Tarapoto durante todo el período virreinal peruano.

Lamas se constituyó desde ese primer momento como parte del dominio eclesiástico jesuita, pero tras la expulsión de la orden religiosa en 1767, el territorio fue entregado a los Franciscanos con su centro principal en Ocopa. El quechua fue introducido como *lingua franca* por los misioneros de esta orden para facilitar su trabajo. Sin embargo, los misioneros fueron finalmente expulsados por los criollos locales, quienes como los indígenas perdieron todo interés en los religiosos cuando estos no tuvieron más hachas y machetes de hierro que darles. A esto siguió un período de muchos abusos donde se dieron incursiones para capturar nativos y esclavizarlos, donde algunos huyeron hacia la selva volviéndose cimarrones; y una serie de epidemias que se combinaron para disminuir drásticamente la población local.

A finales del siglo XVIII el navarro don Jaime Baltazar Martínez de Compañón, Obispo de Trujillo, se dispuso a recorrer toda su diócesis. En 1782 llegó a la ciudad de Lamas, que según su estimación tenía 4,000 habitantes, en un Partido de 6,500 km<sup>2</sup>. En dicho lugar encontró un grave problema que venía desde 1765, surgido a raíz de una disputa respecto a unos linderos entre Lamas y Tarapoto, así que el 20 de agosto de 1782 decidió zanjar el problema

creando el curato de Tarapoto, dependiente de Lamas.

El Mercurio Peruano, del 13 de octubre de 1791 ya mencionaba estos importantes lugares en la “Entrada de Chachapoyas”, indicando que en el partido había “*una hermosa pampa poblada de árboles elevadísimos*” hasta llegar al Puerto en la confluencia de los ríos Moyobamba y Huallaga.

Los viajeros decimonónicos y de inicios del siglo XX describieron el grupo de los Llacuash de modo muy específico, y los describen además como un grupo humano dedicado fundamentalmente al transporte de mercancías en la selva en largas distancias antes de la aparición del automóvil. Weiss en 1949 indicaba que un muchacho llevaba en su espalda entre 60 y 80 Kg hasta Moyobamba o Yurimaguas desde Lamas caminando 20-40 Km por día durante dos o tres días.

En 1978 se instaló la red de agua potable en el barrio mayoritariamente Quechua-Lamista de Wayku, muy tradicional y separado de Lamas en lo político-administrativo en la actualidad. Solo en 1994 a este primer servicio se agregó la instalación de la red de electricidad. Las zonas media y alta de Lamas, consideradas “mestizas” cuentan hoy con todos los servicios públicos en el total de su extensión.

En la noche del 25 de septiembre de 2005, un terremoto de 7.5 grados Richter afectó el norte del Perú, teniendo como epicentro un punto 50 Km al noreste de Tarapoto. En Lamas al movimiento le siguieron deslizamientos de tierra producto de las réplicas.

Informes locales indicaron que la mayor parte de las construcciones dañadas en este evento fueron las que se levantaban más de un piso, con paredes de tapial: la mayoría del asentamiento en la parte “mestiza”. La reconstrucción ha sido lenta, y ha significado la reubicación de un número importante de habitantes de la ciudad hacia las zonas del conjunto menos sujetas a deslizamientos de tierra y huaicos, creándose nuevas urbanizaciones y barrios “modernos”. La zona de Wayku no fue tan afectada como las ubicadas en puntos más altos de

la topografía –además en general se trataba aquí de construcciones de un único nivel– pero indudablemente se trató de un desastre de proporciones también en este sector, y es ciertamente posible aún hoy detectar grandes grietas de todo tipo en esta área, que fueran producto del terremoto y que no han sido reparadas por una serie de motivos. El paso del tiempo y las frecuentes lluvias hacen que este problema se agudice y complique cada día más.

### 3. TRAMA URBANA

La ciudad, establecida en dos niveles separados por una importante diferencia de altura, se encuentra dividida en la práctica en nueve barrios: Ankoallo, Calvario, La Plaza, Quilloallpa, San Juan, Munichis, Suchiche, Zaragoza y Wayku. Este último es el que se encuentra en el nivel topográfico más bajo y donde la arquitectura es más tradicional, conservándose en gran medida los materiales y estructuras propios del lugar. La población aquí es mayoritariamente “nativa”, quechualamistas que mantienen casi sin cambios la misma forma de vida, costumbres y usos de sus ancestros<sup>3</sup>: esto es una consecuencia de la separación social y física que configuró Lamas históricamente, como se describió en el acápite anterior.

Acomodándose al terreno, Wayku es un conjunto infinitamente más orgánico que la trama más o menos regular de la zona de La Plaza. Los caminos y recorridos siguen las quebradas e inclinaciones naturales, y la mayoría de ellos no se encuentran asfaltados: más interesante aún, mientras más se alejan de la densa zona urbana “mestiza”, las construcciones se presentan separadas unas de otras, y en general tienden a encontrarse aisladas, como habitaciones rodeadas de ambientes complementarios –cocinas, almacenes- y pequeñas chacras.

Podemos resumir las condiciones del conjunto urbano para cada una de las zonas estudiadas como:

#### a) Wayku:

- Trama orgánica, fuertemente condicionada por la irregular topografía, con una gran plaza hacia el sector “mestizo” en la cual se desarrollan los eventos comunitarios;
- Importante relación con el territorio y el paisaje;
- En el sector más cercano a la plaza, tendencia a la ortogonalidad en los recorridos de conexión entre las viviendas, pero conforme la distancia se acrecienta, los caminos se hacen más raros y menos definidos;
- Edificaciones con tendencia a estar separadas entre sí, controlando un área inmediata para servicios como cocinas y chacras;
- Construcciones de un único nivel, con *terrado*, en tapial;
- Cubiertas fabricadas en combinaciones de madera/caña/palmera terminadas con tejas cerámicas o calamina, siempre inclinadas;
- Servicios públicos –electricidad, alumbrado público, agua y desagüe, baja policía– limitados y en algunos casos simplemente inexistentes.

#### b) La Plaza:

- Trama ortogonal, absolutamente regular y en cuadrícula alrededor de la plaza principal que da nombre al barrio y cuyo esquema es producto de la fundación europea del asentamiento;
- Relación inexistente con el paisaje, incidental con el territorio;
- Lotes completamente ocupados, manzanas extremadamente densas y edificios adosados;

<sup>3</sup> En parte por este motivo Lamas es considerada la “capital folklórica de la Amazonía”.

- Construcciones de múltiples pisos, aunque los edificios más antiguos conservan un único nivel, sin *terrado*, en ladrillo y cemento, aunque con excepciones;
- Cubiertas de tejas cerámicas, sintéticas o calamina, sobre estructuras de madera o metal;
- Servicios públicos en toda la extensión del tejido urbano.

Entre estos dos sectores es posible identificar un área menos definida, donde las características de ambos se confunden y mezclan: hemos considerado a esta una zona de transición, características matéricas y espaciales aparecen alternadas y en un mismo edificio puede darse la coincidencia de tapial y cemento, cocina interior y cubierta de *shapaja*. Consecuentemente, esta es un área muy interesante para el investigador, aunque ciertamente más compleja.

Wayku y La Plaza, por su parte, aparecen como centros de dos “ciudades” diferentes, dos Lamas que solo se encuentran de manera difusa, y que no han resuelto del todo la relación formal y urbana que las conecta.

#### 4. MATERIALES Y FORMAS DE CONSTRUCCIÓN

Si se estudian otras ciudades comparables en dimensiones y localización geográfica, resulta una sorpresa encontrar que el material predominante de construcción en el barrio de Wayku –el más tradicional de Lamas– es la tierra cruda. Pero una mirada a la historia del asentamiento nos permite intuir la relación que efectivamente existe entre las tradiciones constructivas de los Andes y esta ciudad de ceja de selva. El tapial, muy común en la zona norte del Perú incluso en construcciones contemporáneas, está presente aquí y conforma la gran mayoría de los edificios públicos y privados –los más– que existen en Lamas.



Figura 1. Una casa típica en tapial y cubierta de teja, en el barrio de Wayku (Foto: A. Scaletti, 2013)

No deja de ser curioso el que se utilice un material como la tierra cruda en una zona húmeda y lluviosa como la que nos ocupa, pero puede argumentarse que se trata de un material íntimamente ligado a las lógicas constructivas andinas –desde donde se entiende descienden los quechua-lamistas– y que es por tanto un componente identitario importante. En este sentido, puede entenderse también que en la zona de La Plaza este sea un material menos común o que se disimula tras enlucidos y pintura, al tratarse de una zona “mestiza”, no “indígena”, e interesada en ser parte del mundo “moderno” que representan las grandes ciudades vecinas: en La Plaza existe un porcentaje importante de construcciones en ladrillo y cemento, aunque son relativamente recientes.

Las casas de tapial en ambas zonas son de un solo piso, aunque en todos los casos de la zona de Wayku existe además un nivel intermedio antes de la cubierta inclinada, hecho en madera y caña, conocido como “terrado” y al cual se accede a través de una escalera portátil. Se crea así una especie de “ático”, de “mezzanine”, que la familia residente en la vivienda puede usar como depósito de objetos y provisiones o para dormir en noches especialmente calurosas. Esto es una posibilidad especialmente interesante y que en algunas de las casas se potencia dejando abiertos los hastiales del techo inclinado en los lados cortos de la estructura.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Entrevistas con los propietarios de muchas de estas casas, a su vez los constructores de las mismas, revelan que no existe una razón más allá de las preferencias personales para decidir si dejar o no abiertos los lados cortos.

Las paredes de las casas tradicionales presentan anchas paredes de tapial, de un promedio de 50 cm de espesor, y funcionan como muros portantes. La altura interna de las habitaciones en la mayoría de los casos es de 2.50 m, lo que tiene mucho sentido al utilizar las propiedades de inercia térmica del material y tratar de mantener el ambiente lo más fresco posible. En las viviendas tradicionales, las fenestraciones son mínimas: en la mayoría de los casos, sencillamente una puerta que incluye en su carpintería –siempre de madera– una reja superior para invitar la circulación del aire internamente.

El conjunto de la estructura de las cubiertas tradicionales puede darse en dos sistemas: en caña y hojas de palmera *shapaja* trenzada, y en madera, caña, barro y tejas cerámicas. El primero de estos sistemas es indudablemente más “típico” de la selva, y más ligero en general; pero requiere constante mantenimiento e inevitablemente se hace necesario reemplazar la *shapaja* pues su naturaleza orgánica y las condiciones ambientales significan que se deteriora con relativa rapidez. El segundo sistema es parte del imaginario constructivo andino tras el siglo XVI y por tanto, identitariamente hablando, muy pertinente al conjunto lamista; pero es mucho más pesado: un problema a nivel estructural –y frente a la posibilidad, rara pero clara, de movimientos sísmicos– pendiente de resolver.

Ambos sistemas se encuentran, si no en proceso de franca desaparición, por lo menos amenazados por la presencia de *calamina*, planchas metálicas corrugadas. Aunque relativamente económico y ligero, este material industrial introduce dos graves problemas, el primero de ellos común a todo el país: se trata de un conflicto sobre todo visual con la armonía del conjunto urbano, y su imagen urbana dentro de la memoria colectiva; su aspecto identitario, en resumen. El segundo problema es geográfico y climático: la *calamina* es un material singularmente inapropiado para los grandes calores de la selva, y crea microclimas

insostenibles en los ambientes cubiertos, calentándose a temperaturas elevadísimas.

Siempre en el caso de la zona de Wayku, los cimientos son muy superficiales y no especialmente reforzados, utilizándose fundamentalmente la misma tierra cruda de las paredes en su conformación.

En la zona de La Plaza, materiales “modernos” como el ladrillo y el cemento aparecieron ya en el siglo pasado, pero su presencia se hizo especialmente pervasiva tras el destructivo terremoto del 2005. Esta infeliz circunstancia, unida al deseo de los habitantes de acercarse a la arquitectura de ciudades como Trujillo o Lima –sorprendentes parangones de la “modernidad”– ha asociado a la arquitectura de tierra tradicional con ideas de pobreza, atraso y peligro; sin tener en consideración que se trata de un material que, como todos, simplemente requiere un sistema de normas y modos para actuar eficiente y efectivamente. Ciertamente el material en sí mismo necesita ser reforzado para enfrentar con más soltura fenómenos sísmicos como el experimentado por la ciudad en 2005, y es este un tema pendiente para la ingeniería nacional aquí y todo el país.<sup>5</sup>

La presencia del cemento en combinación con la tradicional tierra cruda se da como un fenómeno corriente en la que hemos llamado “zona de transición”, olvidando que estos dos materiales son mecánica y físicamente incompatibles, por lo menos en el modo “parchado” en que son utilizados: encontramos así paredes de tierra enlucidas en cemento, o muros de ladrillo y cemento flanqueados por otros de tierra cruda no confinada, y una variedad de vanos inexistentes en la arquitectura tradicional que se realizaron sin tener en cuenta las propiedades resistentes de los materiales utilizados. En suma, una mezcla empírica y hasta cierto punto irresponsable.

Además, aquí y sobre todo en La Plaza ha hecho su aparición en tiempos relativamente

<sup>5</sup> La Pontificia Universidad Católica del Perú está en primera línea en este tipo de estudios en la región, incluyendo propuestas de refuerzo: ya se han realizado experimentos en este sentido para intervenir en casos como Arequipa y Tacna.

recientes el fibrocemento y las tejas moldeadas en planchas de resina, acero, micro cemento o concreto vibrado. Esto constituye una alternativa interesante a la calamina en términos de peso y costo según sea el caso, aunque todavía estéticamente se necesita dotarlas de terminaciones más en armonía con el entorno y estudiar sus conexiones con los materiales más tradicionales, además de sus propiedades térmicas y de confort.

## 5. ARQUITECTURA VERNÁCULA

Antes de entrar a lo específico del caso de Lamas, consideramos necesario enmarcar esta información dentro de un tema estrechamente relacionado y relevante para lo que nos ocupa: el de la Arquitectura Vernácula por extenso.

Solo un 10% de la arquitectura que usamos en el mundo hoy es diseñada por arquitectos. La gran mayoría de las construcciones que los seres humanos usamos –residencias, talleres, templos, y un inmenso etcétera– el otro 90%, es *Vernácula*.

El arquitecto e investigador Gabriel Arboleda describe a la arquitectura vernácula como “aquellas estructuras hechas por constructores empíricos de una manera informal, en lugar de por arquitectos usando metodologías de diseño. Aunque se usó por primera vez en el siglo XIX, el concepto vino a hacerse popular tan solo hacia mediados del siglo XX, cuando la construcción de los hábitats tradicionales comenzó a ser presentada como un elemento de gran significado cultural en libros, y un elemento de gran valor estético en exposiciones de arquitectura.” (Arboleda, 2006).<sup>6</sup>

Lamas es un conjunto urbano eminentemente definido por este concepto. La arquitectura tradicional, sobre todo la presente en el barrio de Wayku –aunque puede construirse un argumento para sostener que mucha de la arquitectura de la ciudad, de variable calidad, puede entrar dentro del concepto de

lo vernáculo– corresponde perfectamente con cuanto Arboleda sostiene:

*la arquitectura vernácula, se caracteriza por no seguir ningún estilo específico, ni estar proyectada por un especialista, sino que se construye directamente por los usuarios y normalmente utiliza los materiales disponibles en la región en la que se construye. Es el resultado de siglos de experimentación y por esta razón, las manifestaciones vernáculas son siempre intemporales y adecuadas al clima, topografía, materiales de construcción del sitio y forma de vida de sus habitantes. (Arboleda, 2006).<sup>7</sup>*

Pero con tan interesante asociación se evidencia también una problemática común. En su *Atlas of Vernacular Architecture of the World*, Vellinga, Oliver, y Bridge describen una desafortunada realidad directamente relevante para la arquitectura tradicional de Lamas, aunque ellos se refieren a la arquitectura vernácula en general:

*Sin embargo, aunque las tradiciones vernáculas son hoy numerosas y extendidas, en muchas partes del mundo su sobrevivencia se ve amenazada. En particular durante la segunda mitad del siglo XX, los continuos procesos de modernización, urbanización y globalización han aplicado presiones cada vez más grandes sobre las culturas tradicionales del mundo, llevando a extensos y frecuentemente radicales cambios en las estructuras sociales y económicas, erosionando valores culturales locales, e internacionalizando prácticas arquitectónicas, formas y materiales. En el proceso, muchas tradiciones vernáculas se han asociado con el pasado, con subdesarrollo y pobreza, llegando a considerarse que los edificios vernáculos son un obstáculo en el camino hacia el progreso, antes*

<sup>6</sup> Arboleda, Gabriel. *Qué es la Arquitectura Vernácula?* (Artículo en línea). Berkeley, CA: Etnoarquitectura, 29/5/2006 (visitada en 16/12/2013). Disponible en <<http://www.arquitecturavernacula.com/web/articulos/articulo/498>>

<sup>7</sup> *Ibidem*.

*que construcciones bien adaptadas a culturas, economías y entornos locales.* (Vellinga, 2007, xiii)<sup>8</sup>

Y los casos de barrios como el de La Plaza o la zona que hemos llamado “de transición” nos enfrentan a una complicación adicional, ya mencionada en el acápite anterior: el uso de materiales no tradicionales, como la calamina. Esta cubierta, económica aunque eminentemente inapropiada para el clima de la selva, claramente no es producto de “siglos de experimentación” ni se obtiene localmente. Es, sin embargo, cada día más común y hasta el momento el saber tradicional no ha sabido o no ha podido competir con sus supuestas bondades.

Lamas es considerada la “capital folklórica de la Amazonía”, y la preservación de sus características identitarias –y con ellas la posibilidad de atraer el turismo local, nacional e internacional- es un tema de suprema importancia para habitantes y autoridades. El tema de la “modernización” de ciertos servicios públicos en Lamas/Wayku, de la “mejora” de la calidad de vida de sus habitantes no tiene, sin embargo, porqué estar ligado a la desaparición de la arquitectura tradicional que define y caracteriza históricamente su espacio físico. Es responsabilidad de arquitectos y urbanistas tomar en consideración estos factores además de los propios del diseño urbano para proyectar un desarrollo sostenible para este frágil patrimonio material e inmaterial.

## 6. LA VIVIENDA TRADICIONAL EN LAMAS

La idea de “casa” no es un concepto homogéneo ni un tipo único ni siquiera en la propia Lamas: por supuesto, el asunto se complica exponencialmente desde el inmenso territorio de la ceja de selva peruana hasta la región Amazónica, el país, el continente... por no mencionar temas histórico-temporales.

Es importante entender el razonamiento detrás de la arquitectura para apreciar en toda su

magnitud las características que hacen única a la vivienda tradicional de Lamas, el grueso del conjunto urbano y por tanto de nuestro universo de estudio.

Es necesario entender en principio que la configuración espacial y métrica de las casas lamistas es producto –como por otro lado sucede en prácticamente todo el mundo– de su entorno y antecedentes históricos y sociales. Es posible, entonces, identificar a la vivienda tradicional como aquella que hoy se concentra casi exclusivamente en el barrio de Wayku; y este es un concepto perfectamente integrado al imaginario local y de los visitantes que llegan a la zona fundamentalmente desde Tarapoto.

Muchas de las ideas de “vida civilizada” que manejamos en ciudades costeras del Perú, como la cosmopolita y caótica Lima, deben ser re-pensadas al enfrentarse a una casa tradicional de Lamas. Por ejemplo, el espacio interior se entiende aquí como algo completamente diferente a cuanto los habitantes de ciudades de 10 millones de personas estamos habituados a considerar...

En las casas tradicionales de Lamas, la mayor parte de las actividades de la vida cotidiana discurren en el exterior, o en ambientes apenas cubiertos por una ligera estructura de *shapaja* y que permite el fluir continuo –o casi– del aire buscando mantenerse lo más frescos posible frente al calor amazónico, durante todo el año. La cocina frecuentemente está cubierta sobre todo para evitar los efectos de alguna lluvia inesperada y en ocasiones permitir un respiro al o la cocinera.

Los ambientes que conforman la casa son muy pocos: básicamente, encontramos un único ambiente principal y tal vez una habitación separada para la cocina en las casas grandes tradicionales. Prácticamente no existe el concepto de habitaciones personales para los miembros de la familia: las divisiones que dan cierta privacidad a las camas (los

<sup>7</sup> Vellinga, Marcel; Oliver, Paul & Bridge, Alexander. *Atlas of Vernacular Architecture Of The World*. New York: Routledge, 2007, p. xiii – Introduction. La traducción es de la autora.



“dormitorios”), por ejemplo, son muy ligeras – cortinas o tal vez delgadas paredes de caña– y en algunos casos inclusive desaparecen durante el día para ampliar el área común. Incluso en los modelos más grandes y “mestizos” de la Plaza, el espíritu de esta idea se ha perpetuado en el ambiente principal directamente hacia la calle, que luego comunica a otros más pequeños hacia el interior de las casas “modernas”.

Sobre todo en los tipos más antiguos y de materiales más tradicionales de Wayku, encontramos apenas vanos. Las perforaciones muy grandes o abundantes resultan poco prudentes en los muros de tapial que constituyen el grueso de las edificaciones, pero a esta condicionante tecnológica deben agregarse otros motivos que determinan la característica configuración sin ventanas de las casas. Uno de estos condicionantes es por

supuesto el de la propia tradición constructiva, que repite los tipos o modelos que resultaron exitosos en generaciones anteriores, y que dan carácter al entorno urbano del asentamiento. Otro, más sutil, puede relacionarse con las ideas que del mundo espiritual se tienen en la zona: muchas ventanas, por ejemplo, harían posible el ingreso de malos espíritus a la casa y a sus indefensos habitantes durante el sueño. Este último es el motivo que la mayoría de la población menciona al ser preguntados sobre el diseño de sus viviendas, incluso en los barrios más progresistas de la zona de La Plaza. Es cierto, sin embargo, que en esta última área el giro del gusto hacia copiar estructuras propias de ciudades más grandes –como la propia Lima– buscando la “modernidad” y la aparición de materiales diferentes a la tierra cruda hacen popular la aparición de vanos más grandes y en mayor número.



Figura 2: Una casa típica de Wayku, mostrando la abertura para la ventilación del terrado (Foto: B. Candia, 2013)



Figura 3. Imágenes recabadas para el estudio de cubiertas y terrados en Wayku y Lamas (Fotos: A. Scaletti, 2013)

Por otra parte, la idea del “terrado” presente desde las más tradicionales casas hasta algunas de la más “modernas” es otra de las características definitorias de Lamas y Wayku. Constituye un método de aprovechamiento del espacio al tiempo que pone a trabajar los materiales típicos y ofrece un reparo fresco frente al calor amazónico para personas y objetos. Es interesante notar que incluso cuando materiales contemporáneos como el ladrillo y el cemento entran a usarse en el área de La Plaza la idea del terrado permanece aunque ya no asociado necesariamente a conseguir un área fresca: se trata en estos casos de un depósito extra, que parece existir más como una reminiscencia que como otra cosa.

## 7. LAS FICHAS / IDENTIFICACIÓN DE TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS

Las fichas preparadas por el equipo para el trabajo de levantamiento contenían: Un código

para cada ficha, utilizando las iniciales de la calle en que se encuentra el lote, el orden consecutivo del lote desde el extremo derecho de la elevación de la calle, y el indicativo “primo” cuando se trata del lado sur u oeste de la misma (mientras que los lados hacia el norte y el este no utilizan el “primo”).

- Datos generales, que incluían la dirección y numeración del lote, su registro catastral (proveído por la Municipalidad de Lamas), el nombre del propietario actual cuando este había podido verificarse, y el uso que el inmueble recibía (en prácticamente todos los casos, vivienda).
- Un cuadro de “Materialidad”, que incluía muros, divisiones internas, cimientos, pisos, terrado (cuando existía), cubierta, carpintería en general. Además se indicaban la altura, el número de pisos y





Figura 4. Plano catastral de la ciudad de Lamas, mostrando todos los lotes para los que se preparó una ficha analítica (Proyecto TRANSVERSAL, 2013).

- cualquier nota extra que fuera necesaria para situaciones específicas.
- En el cuadro de “Servicios” se anotaba la provisión o menos de agua potable, desagüe y electricidad, con un espacio extra para otras anotaciones relevantes.
  - El “Estado de la construcción” no se refería necesariamente al aspecto estético ni a las condiciones de habitabilidad (aunque son factores que se consideraron), sino sobre todo a la posibilidad de sostenibilidad en el tiempo de la construcción y su respeto al contexto.
  - En términos gráficos, las fichas incluían:
    - Un plano de ubicación del lote dentro del conjunto de Wayku/Lamas
    - Un esquema tipológico que resumía la morfología interna del espacio de cada edificio
    - Una o más fotografías que registran el aspecto de la construcción para Agosto 2013.

Los esquemas tipológicos simplificados fueron elaborados trabajando tanto con los levantamientos específicos para cada lote como con el análisis de toda la información de campo. En síntesis, se han adoptado **tres esquemas tipológicos** para representar el universo de las casas en la zona de Wayku (la más antigua y tradicional en términos arquitectónicos) y cuatro para el área “más moderna” de la mestiza Lamas Plaza.

Para Wayku, los esquemas tipológicos encontrados son:

- a) **W1**: un único gran ambiente, con la posibilidad de divisiones internas y/o anexos en material más ligero o precario;
- b) **W2**: más de un ambiente funcionando como parte de una unidad, con la

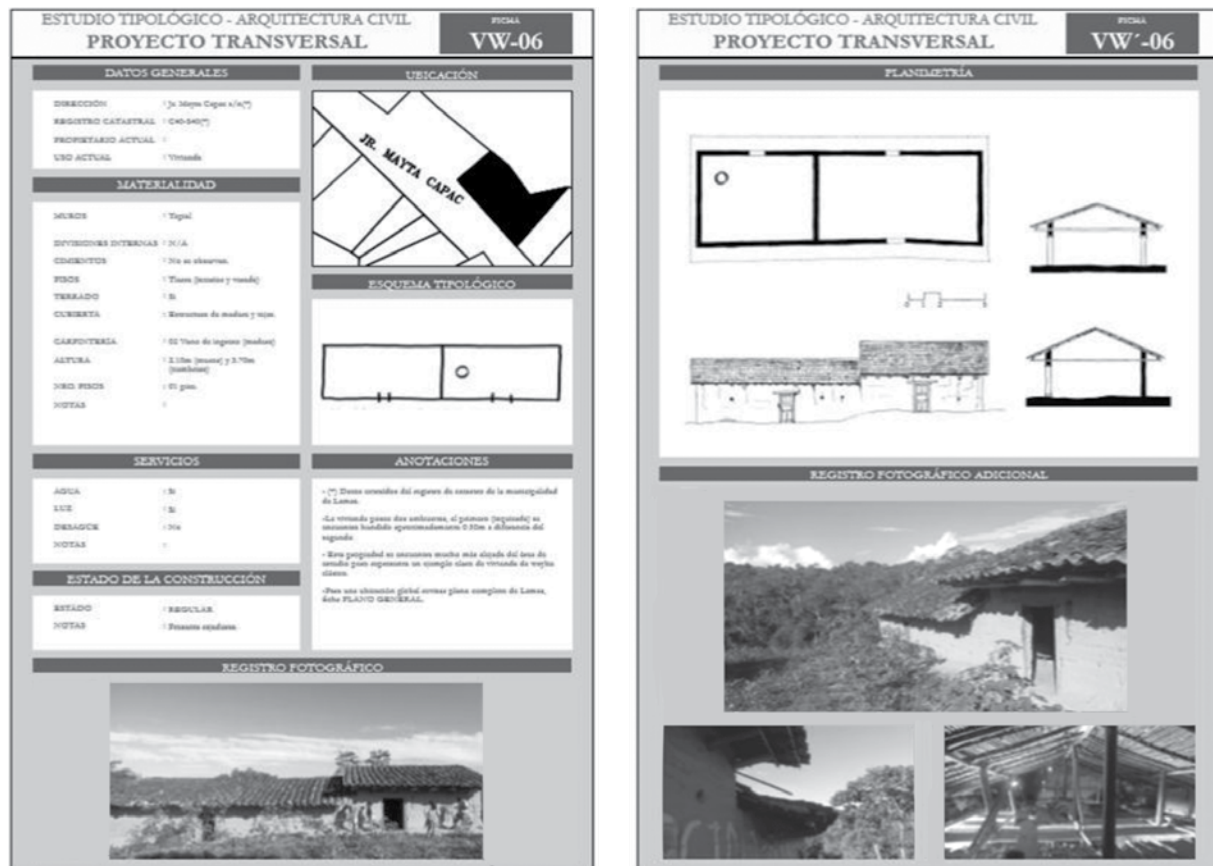


Figura 5. Ficha típica preparada para el estudio tipológico (Proyecto TRANSVERSAL, 2013).

posibilidad de divisiones internas y/o anexos en material más ligero o precario (este tipo presenta tres posibles subtipos: ambientes colocados tras el principal, ambientes colocados lado a lado con el principal y ambientes formando un esquema en “L”);

- c) **W3**: un primer gran ambiente desde el cual inicia un corredor con habitaciones a ambos lados, con la posibilidad de anexos en material más ligero o precario, típicamente en el patio en que culmina el corredor central.

Para Lamas Plaza, los esquemas son:

- a) **L1**: sin retiro, un primer gran ambiente del cual parte un corredor lateral al lote al que se abren habitaciones; con huerta o patio terminando el lote alargado.
- b) **L2**: sin retiro, un primer gran ambiente del cual parte un corredor central al que se abren habitaciones a ambos

lados; con huerta o patio terminando el lote alargado.

- c) **L3**: con retiro, un primer gran ambiente del cual parte un corredor central al que se abren habitaciones a ambos lados; con huerta o patio terminando el lote alargado.
- d) **L4**: de configuración más difusa, aunque frecuentemente manteniendo un primer gran ambiente desde la calle; relacionado con construcciones masivas post-terremoto y ocasionalmente de uso comercial antes que residencial.

Tanto para Wayku como para Lamas Plaza resulta común la existencia del gran ambiente principal al que se accede directamente desde la calle. Este ambiente resulta por tanto el elemento tipológicamente más característico en cuanto a la configuración formal de los edificios y es significativo el que sea un remanente en la zona más “moderna” de la tradición constructiva tradicional y sus valores.

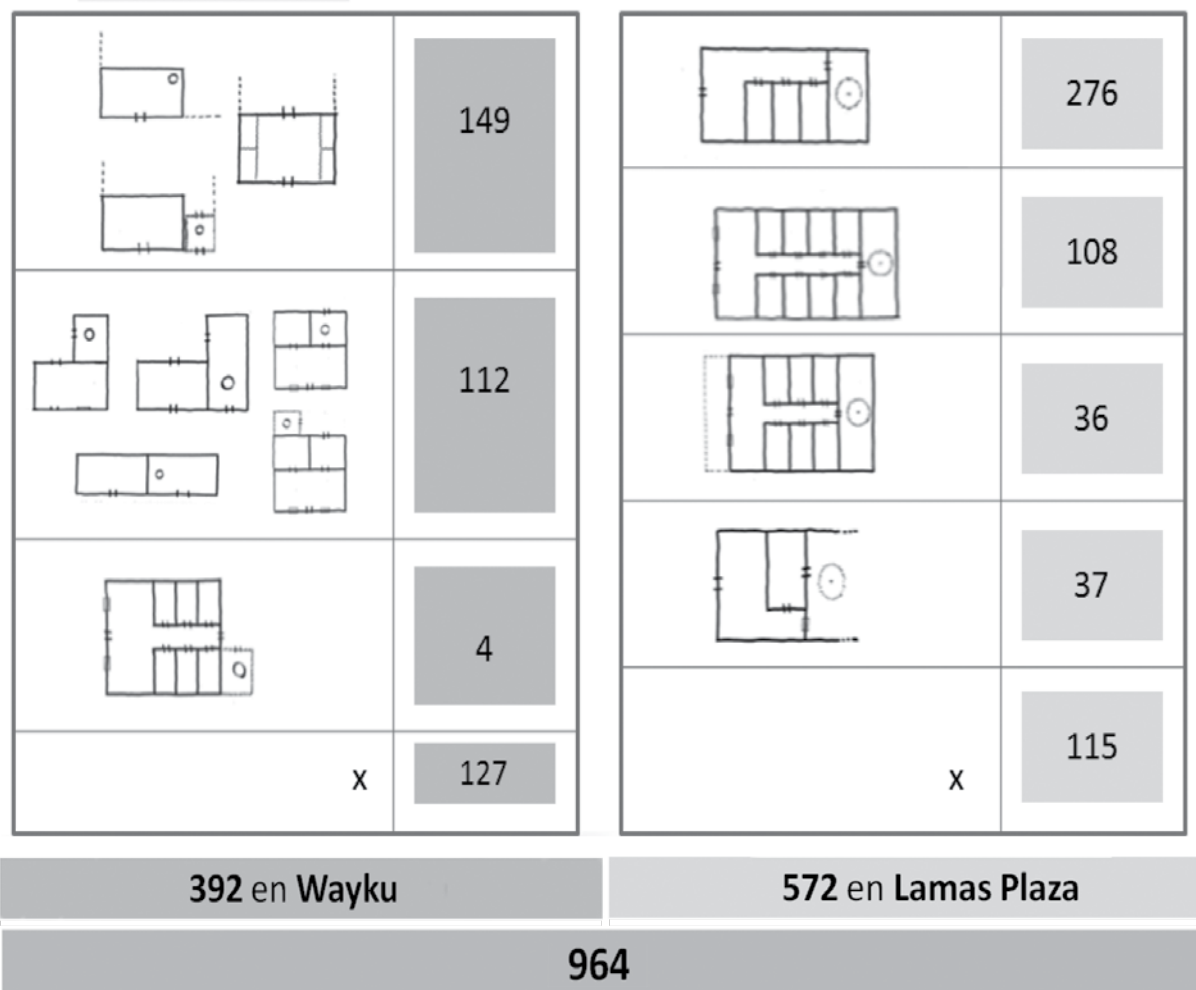


Figura 6. Resumen de las tipologías encontradas en el universo de fichas preparadas para los barrios de Wayku y Lamas (Proyecto TRANSVERSAL, 2013)

### CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

El estudio de las zonas de Wayku y La Plaza –tan particulares y diferentes entre sí aunque formen parte de una misma ciudad– nos enfrenta a una situación no del todo resuelta: el área que hemos llamado “de transición” es el resultado de un proceso irregular y empírico, mas no de la planificación urbanizadora de arquitectos y autoridades municipales.

Las gran mayoría de las edificaciones –sobre todo residenciales– presentes en Wayku pueden caracterizarse indudablemente como arquitectura vernácula; y como tales son reconocidas como valiosas por la población y los visitantes en cuanto representativas –además de escenario– de la cultura local y regional. Sus materiales, proporciones y

morfología espacial y tipológica existen como una importante influencia inclusive en las áreas más “modernas” de la ciudad, constituyendo un poderoso argumento a favor de la permanencia de estas características tradicionales.

Más complicado es el tema de los materiales constructivos. Aunque el tapial y otros derivados de la tierra cruda tienen una serie de propiedades positivas en cuanto por ejemplo a aspectos térmicos –de gran importancia en esta región– es indudable que frente a la posibilidad de desastres naturales como terremotos presentan una problemática compleja. Refuerzos internos y externos deben considerarse y proponerse sobre todo para los encuentros entre muros y esquinas; así como también re-considerarse el amarre entre planchas de tapial, con aparejos mejor enganchados y estudiados.

A esto debe agregarse la situación de las cubiertas: las típicas, con *shapaja* trenzada, presentan los esperables problemas de desgaste y podredumbre de todo lo orgánico; mientras que las tejas de cerámica cocida son costosas y pesadas. El peso del sistema de tejas, al que hay que agregar el sello de barro y las capas intermedias de caña, es un problema particularmente importante al considerar que muchas de las estructuras que soportan los techos son de caña y ocasionalmente madera. Esto puede significar una serie de problemas estructurales y de diseño que se resuelven pobremente con calamina.

En general, la permanencia estructural pero al mismo tiempo la protección de la imagen tradicional de muros y cubiertas es uno de los pendientes más cruciales al reflexionar sobre el tratamiento y manejo de todas las “ciudades” dentro de la ciudad de Lamas.

El estudio de las tipologías presentes en La Plaza y Wayku nos presenta nuevamente una situación donde la influencia de la arquitectura tradicional es sorprendentemente potente, con un primer gran ambiente desde el exterior que aparece en prácticamente todas las viviendas del conjunto, y la presencia de sugestivos terrados y cubiertas con estructuras de madera que se “disimulan” tras planchas prefabricadas o cemento, pero que indudablemente están allí.

El futuro de Lamas y otras ciudades semejantes depende de cómo en el futuro se enfrenten estas dicotomías y aprendamos a vivir sintiendo la presencia del saber del pasado como un apoyo en lugar de un fastidio. El mantener la “personalidad” de los lugares de donde vivimos y con ella nuestra identidad, es sólo parte de cuanto está en juego. Tenemos sólo una oportunidad, y luego no habrá vuelta atrás- ojalá sepamos aprovecharla.



## REFERENCIAS

Amich, J., OFM. et al. (1988) *Historia de las Misiones del Convento de Santa Rosa de Ocopa*. Texas: Universidad de Texas.

Bernex De Falen, N. y L. Montes Martel (1994) *Una aproximación a la lectura del espacio en la cuenca del río Sisa-Huallaga Central y Bajo Mayo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Centro de Investigación en Geografía Aplicada, Programa Especial Huallaga Central y Bajo Mayo.

Bollaert, W. (ed.) (1861) *The expedition of Pedro de Ursua and Lope de Aguirre, in search of El Dorado and Omagua in 1560-1*. London: Hakluyt Society.

Figueroa, F. de & Cristóbal de Acuña (1996) *Informes de Jesuitas en el Amazonas 1660-1684, en Monumenta Amazonica*. Lima: CETA.

Frisancho, A.R. (1974) *Estudios de diferenciación y adaptación entre las poblaciones quechuas de la Selva (Pamashto, Lamas) y Sierra Central*. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Centre for Human Growth and Development.

Raimondi, A. (1879) *El Perú*, tomos I y II. Lima.

Riva Herrera, Martín de la (1899 \$1659\$) "Autos fechos y actuados por el general Don Martín de la Riva", en *Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales*. Año II, Vol. III, 3a. Lima: Imprenta de "El Tiempo".

Scazzocchio, F. (1981) La Conquete des Motilones du Huallaga Central aux XVIIe et XVIIIe Siecles, en *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*. 10 (3-4): 99-111. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Schjellerup, I. (1997) *Incas and Spaniards in the conquest of the Chachapoyas*. Göteborg: Göteborg University Press.

Zamora Flores, E. (2007) *De suchiche a Ankoallo, Lamas en los años 50's*. Tarapoto: imp. Zamora Flores.

## ARTÍCULOS EN LÍNEA:

Arévalo Vergara, Alexis R. (2009) 353 años de la fundación española de la ciudad del Triunfo de la Santísima Cruz de los Motilones de Lamas-San Martín en el blog Sociedad de Amantes del País Sínternet\$. Disponible en <http://amantesdelpais.wordpress.com/2009/10/26/353-anos-de-la-fundacion-espanola-de-la-ciudad-del-triunfo-de-la-santisima-cruz-de-los-motilones-de-lamas-san-martin/> Consultado el 16 de diciembre de 2013

Arboleda, Gabriel (29 de mayo 2006) *Qué es la Arquitectura Vernácula?* Sínternet\$. Berkeley, CA: Etnoarquitectura, Disponible en <http://www.arquitecturavernacula.com/web/articulos/articulo/498> Consultado el 16 de diciembre de 2013.

